



ITT

Engineered for life



Llevar la alegría del voluntariado a la nueva generación

Al ayudar a sus comunidades, empleados de ITT en California les enseñan a sus hijos como ellos también pueden lograr cambios positivos.

Todos los padres saben que sus hijos cambiarán. Pero Glen Zeider no la vio venir.

“Por cuenta propia, mis dos hijos comenzaron a dedicar tiempo al voluntarismo”, dijo Zeider, Gerente de Materiales del negocio de Controles Aeroespaciales de ITT en Valencia, California. “Se han convertido en maestros y mentores de otros chicos que necesitan ayuda”.

Zeider notó inicialmente la diferencia cuando él y su familia participaron en el Día del Cambio Positivo (Make a Difference Day) en 2001. Este evento anual brinda a todos en los Estados Unidos la oportunidad de participar en un día nacional de ayuda. Cada año, participan millones de personas, incluidos Zeider y sus compañeros de ITT en Valencia.

En los últimos años, estos empleados de ITT pintaron una clínica médica, construyeron un cantero de flores y un jardín para una escuela, y levantaron un corral para un rancho que utiliza la equitación como terapia para niños autistas y con síndrome de Down. El año pasado, plantaron robles en un centro de naturaleza cercano, y este año pintaron y ayudaron a embellecer la clínica de salud local nuevamente.

La Administradora de RRHH Cindy Pool es la persona que reúne al equipo del Cambio Positivo cada año – enviando mensajes de correo electrónico y volantes invitando a los empleados a participar con sus esposas, maridos y, más importante aún, hijos.

“Es una manera fantástica de dar el ejemplo y exponer a los niños al voluntariado. También es una excelente forma de pasar tiempo gratificante con los hijos de uno, haciendo algo

importante para nuestra comunidad. ¿Por qué no comenzar una nueva tradición familiar?” Pool escribió en el volante de invitación de este año.

Pool no tiene nada contra utilizar la culpa y obsequios para lograr que los empleados participen.

“A veces, necesitamos un empujón para hacer lo correcto”, dijo Pool. “Todos estamos trabajando arduamente y tenemos vidas atareadas, pero sé cuánto pueden estos eventos cambiar las vidas de las personas”.

Pool no se refiere únicamente a las personas que se benefician con la asistencia de los voluntarios. Sabe que el acto de ayudar a los demás es, en realidad, una manera de ayudarnos a nosotros mismos, y las personas que han participado en el “proyecto Pool” están de acuerdo.

Después de ayudar a pintar el edificio médico, Max Henderson se sintió tan bien que el año siguiente llevó a sus hijos para que ellos también pudieran sentir la “euforia del ayudante”. Dice que el día fue “una lección de vida grandiosa y les enseñó a todos sobre el arte de ayudar”.

Y Glen Zeider aún está anonadado con el poder duradero de la generosidad.

“El conocer a los niños y sus padres en el rancho de equitación fue una gran dicha”, comentó. “El saber que los estábamos ayudando a tener vidas mejores, bueno, esa experiencia me enriqueció a mí y a mi familia tanto como a las personas que ayudamos ese día”.

